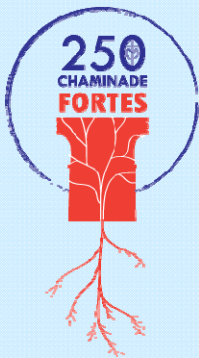




Fortes... in fide. «Fuertes en la fe». Peregrinación a Burdeos del 12 al 21 de Agosto



Una expresión muy marianista que resume nuestro ideal, aquello a lo que aspiramos: ser hombres y mujeres de fe.

Peregrinar a Burdeos significa emprender un viaje a nuestros orígenes, los de la familia marianista; al lugar donde tocan fondo nuestras raíces. ¿Para qué? Para **alimentarnos del mismo espíritu que empujó a nuestro fundador, el Beato G. José Chaminade**. Él fue un hombre de fe y comprendió que sin una fe firme cualquier intento de vida cristiana se desmorona.

Queremos **arraigarnos en esa fe** que mueve montañas, la fe que nos viene de los primeros discípulos de Jesús, los apóstoles; de los grandes santos, de nuestro fundador, de los marianistas, laicos y religiosos, que nos han precedido.

En un tiempo en que todo lo que olía a cristiano era menospreciado y perseguido, el Padre Chaminade lanzó un mensaje arriesgado: ***Nova bella elegit Dominus***. Una nueva forma de combatir ha elegido el Señor. ¿Cómo? Por medio de la fe. La fe es el arma, como en otro tiempo quiso Dios que Goliat fuera vencido por la honda de David. **«Con la fe lo podremos todo** —decía—. Sin ella no podremos nada». La fe produce convicciones íntimas, inamovibles, más fuertes aún que cualquier verdad que proceda de nuestra inteligencia. La fe produce una íntima certeza en el corazón: que **para Dios nada hay imposible**, y que nada ni nadie podrán separarnos de su amor. El *hombre de fe* vive de esta sencilla confianza y en su debilidad se siente fuerte porque sabe de quién se ha fiado.

Vamos a emprender un viaje en busca de las fuentes de nuestra fe. Desde Burdeos iremos a Zaragoza y allí nos detendremos para pedir a María «fortaleza en la fe». La última etapa será Madrid donde nos uniremos a peregrinos de todo el mundo que quieren, como nosotros, **crecer en la Iglesia fuertes en la fe.**



TITULARES

Peregrinación a Burdeos	1 - 3
Con la FAMILIA:	
- JORNADA DE LA ORACION MARIANISTA	4 a 5
- LAS COMUNIDADES LAICAS Y LA NUEVA EVANGELIZACIÓN	6 a 10
Con las ZONAS:	
- VITORIA: GRAN FRATERNIDAD JUNIO 2011	11
Un Rincón para soñar:	
Un cocinero bueno: LUIS AL-TUNA	12 a 17

He de reconocer que desde que en el encuentro SAL EN FAMILIA 2010 se nos propuso ir al encuentro Fortes + JMJ no lo dude ni un segundo, "ahí voy yo", me dije, pero la verdad es que a medida que iba pasando el año, y por supuesto el verano, la gente me preguntaba "¿pero ahí qué vas a hacer?", y siendo sincera no tenía muy claro que responder, lo que sí tenía era plena confianza en que mal no podía salir.

La verdad es que podría resumir el viaje como un camino de continuos subidones, momentos de máxima fuerza y alegría, algunos de ellos se manifestaban a gritos, con canciones y risas, y otros en cambio fueron más personales, interiores, calmados. Empezando por la llegada a Burdeos, y el descubrimiento de que íbamos a compartir los días siguientes no solo con gente Española, sino con personas de la familia Marianista venidas de rincones muy diversos, desde la cercana Francia, pasando por Italia, hasta Chile, Colombia, México...o incluso Corea y Albania. Durante los días de peregrinación se nos dio la oportunidad de recorrer la vida de nuestro fundador G. J Chaminade, y así mismo también de conocer mejor sus ideales y la misión que ahora nosotros perseguimos.

Por alguna extraña razón ocurrió una vez más lo que tantas otras veces, no tengo claro si es algo que viene incluido en el carisma Marianista o qué, pero siempre que nos juntamos jóvenes de esta gran familia la alegría y el buen rollo desbordan por cada esquina, no hay vergüenzas ni prejuicios, solo ganas de sacar toda nuestra fuerza .

Y lo mismo ocurrió ya en el JMJ, moverse por Madrid en grupos tan grandes sin embargo era bastante complicado, por lo que el equipazo Guinomai, que para entonces había hecho ya mucha piña decidió unirse definitivamente para disfrutar de las jornadas bajo las indicaciones de los religiosos que nos acompañaban, entre ellos Paco Sales, que no dudó en emplear alguna de nuestras aventurillas para salir al paso en sus a veces improvisadas homilias.

La ciudad desbordaba alegría, gente por todas partes, banderas, canciones...y evidentemente nosotros no podíamos ser menos, nunca olvidaré nuestros gritos en el metro, los bailes en los transbordos, los nervios por intentar meternos todos en el mismo vagón, la preocupación por que alguno que otro no se pillara con la puerta, el descanso en el retiro, la fiesta que montamos delante de la Nunciatura Apostólica esperando ver al Papa, que nunca salió, los chistes en el autobús, las canciones encadenadas siguiendo a Jaime con la guitarra, el Tabú, las cañitas, las entrevistas en Cuatro Vientos...tantos y tantos momentos que hicieron de este encuentro una experiencia inigualable.

Es cierto que habíamos ido a ver al Papa, de hecho así lo coreábamos a cada rato, pero creo que sin duda lo que nos hemos llevado es la certeza de que nuestra fe es lo que da sentido a nuestra vida, que vivimos así, como misioneros, siendo luz, porque es lo que de verdad nos llena, porque la alegría de sentir que quieres y necesitas salir y darte a los demás no puede pagarse con nada ni tampoco comprenderse hasta que no se vive como nosotros lo hemos vivido.

Me quedo con la fatídica noche en Cuatro Vientos, resguardados como podíamos, escuchando la Vigilia notando como el agua nos calaba. Para mí fue una señal, me hizo vivir aquella noche y la misa del día siguiente con un tremenda intensidad, siempre llevaré en la memoria la imagen aérea en la que se veía a toda la gente allí reunida... en ese momento fue cuando me dije "Si aquí hay tantísimas personas, sin duda, tiene que haber algo".

Ana Landa, fraterna de SAL CON-MIGA, San Sebastián.

La verdad es que me apunte al viaje un poco con confianza ciega en el plan. No había oído hablar de la JMJ nunca (en verdad nunca me entero de nada...), y del plan de burdeos poco sabía también. Pero lo que me ha ofrecido hasta ahora el pilar, siempre ha sido bueno, y la experiencia me dice que cuando se junta gente que piensa parecido, busca lo mismo y además lo hace con ganas e ilusión siempre salen cosas buenas, y así ha sido. El viaje lo podríamos dividir en dos partes; Fortes y la JMJ.

Empezamos en un autobús de unos 60 los 10 que seríamos de valencia, y poco a poco lo fuimos rellenando con gente en Zaragoza y San Sebastián, haciendo un grupo de unos 30, teniendo en común



todos, que pertenecemos a Guinomai, y juntos llegamos a burdeos, uniéndonos a toda la familia marianista que participaría en la JMJ. Hicimos un recorrido por la vida de Chaminade durante 3 días. Pero más que eso pusimos en común gente de todo el mundo, durante esos 3 días lo que nos había llegado de Chaminade, con nuestra manera de ser, nuestros juegos, nuestras canciones, nuestras oraciones...

Con esto aprendimos, antes de ir a la JMJ, lo que éramos como grupo marianista. Cual era nuestra historia y quienes somos el presente marianista.

Ya cuando comenzaron la JMJ fuimos hacia Madrid. Personalmente me sorprendió una barbaridad, como he dicho no había ni oído hablar de ellas y poco a poco me fui dando cuenta de donde me había metido. Y dando gracias a Dios de haberme llevado hasta allí me volqué con el viaje. Hacíamos planes aprovechando al máximo el día, para poder participar en el mayor número de actividades posibles. Cine, festivales, catequesis... y para no perder el tiempo cantos y bailes por la calle y el metro. Finalmente y para culminar, la concentración de gente en Cuatro Vientos, para vivir con el Papa la vigilia y la misa. Este fue el último paso del viaje, como familia marianista nos uníamos al resto de la Iglesia para vivir nuestra fe. Y no podía ser de otra manera, fue increíble ver a tanta gente, como no había visto en mi vida, junta para vivir lo que para mí da sentido a mi vida, que es la vida como cristiano.

Me llevo de este viaje grandes amistades en el grupo Guinomai, con las que seguro que viviré muchas nuevas experiencias. Haber conocido al grupo de gente joven que como yo participa en la familia marianista. Y la experiencia de haber participado y convivido con millones de personas en la misma ciudad diferentes actividades y todas ellas con el motivo de que la juventud cristiana siga creciendo, buscando y fortaleciendo su Fe en Dios. Lo cual me sirve para no perder los ánimos, seguir viviendo como cristiano desde la familia marianista, y seguir intentando contagiar a la gente nuestra alegría.

Juan Lull, fraterno de Babel - Valencia

Necesitaría muchas más páginas que la totalidad de las que incluye esta revista para poder expresar todo lo vivido en la aventura de Fortes y las JMJ. Si tengo que resumirlo en una idea, creo que puedo hablar en nombre de todos los que hemos vivido esta experiencia si afirmo que es algo que nos ha cambiado la vida.

Personalmente me ha hecho darme cuenta que Dios tiene mucho más que ver en mi vida de lo que yo creía. Caminar por las mismas calles que Chaminade, estar en su querida capilla de La Madeleine, respirar la esencia de su cuarto, y presentarle nuestro cariño y admiración en su tumba es algo que te hace replantearte muchas cosas. Ese gran "héroe" que es Chaminade, ese gran ejemplo a seguir, ha hecho que sea como soy, que haya vivido desde hace 13 años campamentos, encuentros, asambleas... Es evidente que no soy la misma sin todo lo que me ha regalado Ensems, Guinomai, Fraternidades y en definitiva la Familia Marianista. Dios, ha hecho que yo llegue a una pequeña parroquia marianista de Barcelona por algo. Fortes me ha hecho darme cuenta que no es casual, que



a través de Chaminade y de su proyecto, Dios quiere que cada uno sirvamos a la Iglesia, que seamos las manos, los ojos, los pies y las palabras de Dios en la Tierra.

En las JMJ las emociones han sido diferentes. Vivir abiertamente la fe con alegría, sin vergüenzas, cantando, gritando y sintiéndonos privilegiados por haber sido llamados a ser representantes de nuestras comunidades locales en la gran Fiesta de las Juventudes Cristianas; es algo que te llena el corazón y te da fuerza para seguir siendo la voz de la Iglesia. Hemos sentido que pese a que en el día a día nos parezca que los cristianos somos una minoría, en realidad somos muchos, somos valientes y sobre todo somos felices de ser como somos.

Montse, Fraterna y Monitora de Ensems.

CON LA FAMILIA MARIANISTA:

JORNADA DE LA ORACION MARIANISTA: 9 DE OCTUBRE DE 2011

Según una tradición secular, la Madre de Dios se hizo presente al Apóstol Santiago a orillas del río Ebro, en la ciudad que en época romana se llamaba Caesaraugusta, para animarle y confortarle en el anuncio del Evangelio. Como signo, dejó un pilar o columna de piedra, para significar que en aquel lugar la fe sería fuerte y consistente, como la piedra.

Desde los primeros tiempos del Cristianismo, hubo allí una ermita, que posteriormente fue sustituida por una iglesia románica, después gótica, renacentista y, finalmente, barroca. Las continuas peregrinaciones hicieron que el templo se hiciese cada vez de mayores dimensiones. Actualmente, la gran Basílica de la Virgen del Pilar destaca desde lejos en la ciudad de Zaragoza, con sus cuatro grandes torres y sus once hermosas cúpulas.

Es, sin duda, el primer templo mariano de España. La pequeña Imagen de María, sobre el Pilar de Piedra, contrasta con la grandiosidad del edificio. Sigue siendo visitada a diario por miles de personas, que vienen de cerca

y de lejos para rezar ante Ella. Fue declarada también Patrona de todos los pueblos en que se habla la lengua española. Su fiesta se celebra el 12 de octubre.

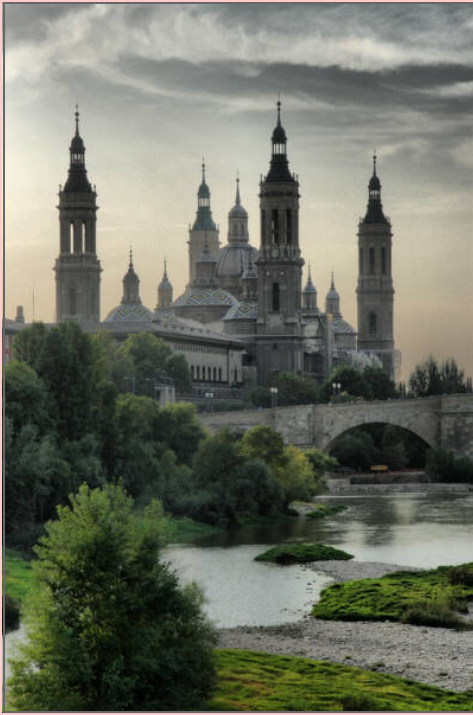


2. El Beato Guillermo José Chaminade y el Templo del Pilar.

Guillermo José Chaminade fue desterrado durante la Revolución francesa. Llegó a Zaragoza el 11 de octubre de 1797, en la víspera de la Fiesta de Nuestra Señora del Pilar. Allí permaneció durante tres años.

Fueron tres años de penuria, escasez y aparente inacción. Pero también tres años de desierto, en los que maduró su fe, fortaleció su esperanza y purificó su amor. Tres años en los que pudo tener largos ratos de oración ante la pequeña Imagen de María. Tres años en los que María le transmitió el Espíritu de su Hijo, al que más tarde él llamará “el Espíritu de María”.

El hombre que volvió a Francia pasados esos tres años era un hombre nuevo, lleno del fuego de ese Espíritu y de impulso apostólico. Un hombre transformado, como María y con María, por la acción de ese Espíritu. Por eso, todos los que nos llamamos “marianistas” nos consideramos engendrados por ese Espíritu a los pies de la Virgen del Pilar.



3. La Familia Marianista ante la Virgen del Pilar.

Este “Año Chaminade”, en el que toda la Familia Marianista celebra el 250 aniversario del nacimiento de nuestro Fundador, tenemos una cita espiritual en el Templo de Nuestra Señora del Pilar en Zaragoza (España), en el mismo lugar en que fuimos concebidos en la fe, por obra del Espíritu Santo, como María. Somos hombres y mujeres de todo el mundo, de todos los estados de vida, de todas las culturas, pero unidos por el carisma que nos ha dado nuestra razón de ser. Y nos unimos en el lugar privilegiado en el que el Beato Chaminade recibió ese carisma. En este año tan especial para toda la Familia, este encuentro debe tener un carácter muy marcado de “vuelta a los orígenes”. Debe constituir un “nuevo nacimiento”, una magnífica ocasión de renovarnos y de volver a la frescura de nuestros comienzos.

Que nuestra oración comunitaria ante la Virgen del Pilar renueve y dé una vida nueva a toda la Familia Marianista.

4.-Preces

Por la Iglesia, para que sea testimonio vivo de verdad, de justicia, de unidad, de paz y para que la Familia Marianista colaboremos haciéndola crecer y prolongando la caridad maternal de María. OREMOS.

En este año Chaminade, pedimos por la Familia Marianista: seglares, religiosas, religiosos y cuantos viven y participan del Carisma Marianista que nos ha legado el P. Chaminade, para que este don del Espíritu sea fuente de vida y de dinamismo misionero en la Iglesia y en la sociedad. OREMOS

Jesús nos ha dicho: “rogad al dueño de la mies para que envíe obreros a su mies”. Pedimos al Señor vocaciones para la Familia Marianista. Que los jóvenes vivan con alegría y agradecimiento la llamada y se comprometan en una respuesta generosa. OREMOS

Por las obras Marianistas: colegios, parroquias, centros sociales, centros de espiritualidad y los entornos donde está presente algún Marianista. Para que todos los que estamos o nos acercamos a ellas, hagamos posible que sean lugares de evangelización, de misión compartida y el Señor nos de la gracia de formar comunidades vivas y misioneras, que sean multiplicadoras de cristianos, haciendo presente el Reino de Dios. OREMOS

Por quienes estamos participando en esta celebración de acción de gracias por la vida Marianista, para que todos seamos uno en el amor y el mundo crea en Jesucristo, único Salvador de toda la humanidad. OREMOS.



Las Comunidades Laicas Marianistas y la Nueva Evangelización

Circular #2

Isabella R. Moyer

Presidenta

Organización Internacional de las Comunidades Laicas Marianistas

2 de Julio de 2011

Inmaculado Corazón de María

Queridos Hermanas y Hermanos,

La celebración del 250 Aniversario del Nacimiento del Beato Guillermo José Chaminade continúa llenando de alegría, inspiración y esperanza renovada a nuestra familia Marianista en todo el mundo. Nuestras Comunidades Laicas Marianistas se están reuniendo, en el ámbito local, nacional y regional, con la Alianza Marial, las Hijas de María inmaculada y la Compañía de María para dar gracias por nuestra historia y raíces comunes. Os animo a visitar la página de internet de la Familia Marianista donde encontraréis novedades, noticias, fotos y videos. Nuestro Año Chaminade es también tiempo de estudio orante y reflexión sobre la visión profética de nuestro Beato fundador.

La Visión de Chaminade

El Beato Guillermo José Chaminade durante toda su vida, especialmente en el Santuario de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, recibió una fuerte inspiración mariana. La compartió con Adela de Batz de Trenquelléon y con María Teresa de Lamourous y la plasmó en una nueva visión misionera para la revitalización de la Iglesia en Francia a través de la formación de comunidades laicas en Alianza con María.

La Iglesia en Francia estaba casi completamente destruida por la violencia y la filosofía antirreligiosa de la Revolución Francesa. La reconstrucción de la Iglesia parecía una misión imposible, pero Chaminade tuvo confianza en la visión que recibió en Zaragoza. Su método era simple: formar comunidades de hombres y mujeres de fe como en los días de la Iglesia primitiva. Estas comunidades se reunirán para la oración, la formación en la fe, y el apoyo mutuo. Se reunirán, y serán enviados. Cada miembro saldrá, en misión, para encarnar a Jesús en un mundo que necesita justicia, paz, compasión y reconciliación. Juntos presentarán al mundo un espectáculo de santos, una familia espiritual llena de fe que atraerá a otros a Jesús por su alegría y ejemplo. ¡Multiplicarán Cristianos por contagio!

Este fue un punto de apoyo nuevo para los nuevos tiempos. Este punto de apoyo movería la aparentemente infranqueable roca de la indiferencia religiosa. Revitalizaría toda una generación de Cristianos perdidos en la secularización de la revolución. Chaminade estaba convencido de que este método sería eficaz y tendría éxito, porque lo puso todo en manos de María ofreciéndoselo a su corazón.

El regalo del Beato Chaminade a la Iglesia era un modelo sencillo, práctico y eficaz para una nueva evangelización. Fue un regalo a tiempo para la Iglesia post-revolucionaria en Francia. Y es un regalo oportuno para nuestra Iglesia de hoy.

La Nueva Evangelización

Consideramos que nuestra vida, personal y comunitaria es instrumento preferencial de evangelización, al servicio de la misión de la Iglesia en el mundo. Estamos dispuestos a colaborar en toda acción misionera encaminada a la multiplicación de los cristianos y al desarrollo de un mundo más justo y misericordioso, más libre, solidario y fraterno.

La Iglesia reconoce la necesidad de una nueva evangelización en nuestro tiempo. El Papa Benedicto XVI ha creado recientemente el Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización⁴. También ha convocado la XIII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos. El sínodo se reunirá en Octubre de 2012 para discutir el tema: *La Nueva Evangelización para la Transmisión de la Fe Cristiana*. Los *Lineamenta*⁵, destacando os temas iniciales de discusión, se han enviado a todos los obispos en febrero de 2011. La evangelización estaba en el corazón de la visión de Chaminade. La nueva evangelización está en el corazón de nuestra misión como hombres y mujeres laicos Marianistas. Nos enfrentamos a los mismos retos que nuestros fundadores. ¿Cómo podemos predicar el evangelio en una sociedad que es indiferente e incluso hostil a la religión? ¿Cómo renovar el deseo de buscar a Dios en una cultura que ya no tiene necesidad de lo divino? ¿Cómo formamos hombres y mujeres modernos para ser un pueblo de Dios maduro, comprometido y lleno de fe?

El lenguaje de los *Lineamenta* se hace eco de nuestro propio idioma Marianista en nuestros documentos internacionales de las CLM. Reconoce la necesidad de discernir cuidadosamente los signos de los tiempos. Reconoce la importancia del diálogo. Promueve el papel de los laicos en la evangelización. Hace un llamamiento a la formación y la educación que entrelazan la fe en la integridad de la persona. Reconoce que se requieren nuevos métodos para los nuevos tiempos. Y hace hincapié en la importancia de proclamar la buena noticia con alegría.

Discernimiento – Leyendo los Signos de los Tiempos

En comunidad desarrollamos una conciencia crítica y aprendemos métodos para iniciar y animar la fe en comunidades que empiezan; para llevar a cabo un análisis social y una reflexión teológica, que nos ayude a discernir los signos de los tiempos y nuevas formas de servir y actuar por la justicia y la paz en la aldea global. Los obispos han identificado la importancia de un discernimiento cuidadoso de los "signos de los

tiempos" en preparación para el próximo sínodo. La nueva evangelización debe comenzar con " caminos de discernimiento de los cambios que están afectando a la vida cristiana en varios contextos culturales y sociales, de relectura de la memoria de la fe, de asunción de nuevas responsabilidades y energías en vista de una proclamación gozosa y contagiosa del Evangelio de Jesucristo." Se estudian seis sectores diferentes por sus posibles dones y retos para la nueva evangelización: la cultura, la sociedad, las comunicaciones sociales, la economía, la ciencia y tecnología, y la vida civil y política. Se trata de una breve descripción, pero modela una lectura cuidadosa de los signos de los tiempos. Cada uno de los sectores exige "volver una mirada crítica hacia nuestra forma de vida, nuestro pensamiento, nuestros valores y nuestra manera de comunicarnos."8 El discernimiento es también una

oportunidad para una "autocrítica del cristianismo moderno, el cual debe siempre de nuevo aprender a comprenderse a sí mismo a partir de las propias raíces."9 Las preguntas al final de cada sección en los *Lineamenta* fomentan el diálogo, la reflexión y la evaluación a nivel local. Nosotros, como Comunidades Laicas Marianistas, sabemos de la importancia de discernir los "signos de los tiempos." También sabemos de las dificultades de discernir juntos en nuestra diversidad global. Lo hemos experimentado con nuestro último documento, *El papel de las CLM en la Iglesia y en el Mundo*. Estamos en deuda con el duro trabajo y la dedicación de nuestro equipo de escritores en España. Pasaron muchos meses formulando, distribuyendo y evaluando una encuesta enviada a todas nuestras

CLM en todo el mundo. El propósito de la encuesta fue discernir las realidades actuales y los retos de futuro para nuestras Comunidades Laicas Marianistas. Los resultados de la encuesta fueron la base para el documento ratificado en nuestro 5 ° Encuentro Internacional de las CLM en Nairobi, Kenia. El discernimiento crítico es una tarea difícil pero vital. Y debe ser el primer paso en nuestra nueva evangelización. No podemos evangelizar a menos que conozcamos a la persona y comprendamos la realidad social en la que vive. Y no podemos conocer al otro profundamente a menos que entremos en un diálogo honesto y abierto con él.

Diálogo

Uno de los principales retos de las CLM es llegar a una apertura dialogante con el entorno que derive en una mayor influencia social transformadora y una mayor implicación misionera. Los obispos subrayan la importancia del diálogo en la nueva evangelización. El anuncio "exige que antes haya un momento de escucha, comprensión e interpretación."11 El diálogo se debe mantener " no sólo con aquellos que profesan una religión, sino también con los que consideran la religión como una cosa extraña."12 Este diálogo debe extenderse más allá de las paredes de la iglesia. Se utiliza la imagen del "patio de los gentiles" como una analogía para el espacio exterior del templo, donde los Judíos se mezclaban y conversaban con personas de todas las religiones o sin fe. Nosotros también debemos estar presentes en el mundo allí donde se mantienen conversaciones profundas. El diálogo es difícil en un mundo y una Iglesia llenos de debate divisivo. Por ejemplo, la falta de franqueza es evidente en nuestra Iglesia de hoy en la creciente polarización entre tradicionalistas y progresistas. A ambos lados de esta división ideológica hay mujeres y hombres apasionados buscando a Dios. Debatir quién tiene razón y quién no, sólo profundiza el antagonismo. ¿Cómo podemos, como

Marianistas, ayudar a sanar esta división? Debemos saber cómo estructurar un verdadero diálogo. El diálogo requiere una apertura profunda a la mente y el corazón del otro. El objetivo del debate es convencer a otros de que tenemos razón y ellos están equivocados. En el debate, siempre hay un ganador y un perdedor. En un diálogo tratamos de comprender mejor al otro para encontrar la unidad en medio de nuestra diversidad. Y cuando nos

encontramos con esta unidad, todos somos ganadores. La escucha respetuosa es la base del diálogo. Como Marianistas, tenemos una valiosa herramienta a nuestra disposición: el Sistema de Virtudes que nos ha dado el Beato Chamínade.13 Estas virtudes de Jesús nos ayudan a usar el silencio prudentemente, para elegir nuestras palabras con cuidado, y hacernos presente al otro con todo nuestro ser. El crecimiento en las virtudes de Jesús nos ayuda a formarnos como mujeres y hombres capaces de afrontar los retos del diálogo en la nueva evangelización.

También valoramos nuestro espíritu de inclusión. Nuestras comunidades " se caracterizan por la acogida, el acercamiento a las personas, el respeto a los tiempos y formas de cada uno/a. El Espíritu de Jesús nos impulsa a dar la bienvenida y a aceptar a todo el mundo tal y como es." Las Comunidades Laicas Marianistas están en el corazón de la Iglesia, pero también somos un " patio de los gentiles " para muchas mujeres y hombres que buscan a Dios, pero están distanciados de la Iglesia institucional. Cuando ofrecemos un espacio acogedor para el diálogo, la oración, la formación y la misión con sentido, estamos participando en la nueva evangelización. Para algunos, nosotros podemos ser su única experiencia de Iglesia. Para otros, una CLM puede ser el trampolín a una participación activa en la vida parroquial.

El Papel de los Laicos

Ese grupo de seglares es el punto de partida de un proyecto misionero que surge como respuesta a lo que Chaminade considera una inspiración divina que recibe para cristianizar la sociedad en la que vive.

*El papel de María en la historia de salvación le anima a ofrecer una propuesta seglar, en medio del mundo, que muestre vivido el mensaje del Evangelio en comunidades de fe. Este se hace accesible para todos y atrae por contagio, en su propio medio, como levadura en la masa. La nueva evangelización se diferencia de la primera evangelización tradicional practicada por los misioneros del pasado. La nueva evangelización está " más bien dirigida a aquellos que se han alejado de la Iglesia en los Países de antigua cristiandad."16 Se trata de "un compromiso no de re-evangelización, pero sí de una evangelización nueva. Nueva en su ardor, en sus métodos, en su expresión". El Beato Chaminade reconoció el importante papel de los laicos en el trabajo de re-cristianización de Francia. Fue una visión profética, de la que se hizo eco dos siglos más tarde el Beato Juan Pablo II: *Los fieles laicos —debido a su participación en el oficio profético de Cristo— están plenamente implicados en esta tarea de la Iglesia. En concreto, les corresponde testificar cómo la fe cristiana —más o menos conscientemente percibida e invocada por todos— constituye la única respuesta plenamente válida a los problemas y expectativas que la vida plantea a cada hombre y a cada sociedad. Esto será posible si los fieles laicos saben superar en ellos mismos la fractura entre el Evangelio y la vida, recomponiendo en su vida familiar cotidiana, en el trabajo y en la sociedad, esa unidad de vida que en el Evangelio encuentra inspiración y fuerza para realizarse en plenitud.**

Es cierto que muchos católicos se han "alejado" de la Iglesia, pero muchos otros la han dejado, o están a punto de dejarla, debido a la decepción, la desilusión, o la ira. En América del Norte y partes de Europa, nos enfrentamos a una crisis de liderazgo de nuestra Iglesia. Los escándalos sexuales y sus posteriores encubrimientos han empañado el respeto por el clero. Muchos católicos adultos ya no aceptan un estilo autoritario de clericalismo que los trata como niños. El reciente énfasis en el lenguaje litúrgico y los detalles rituales parecen estar fuera de contacto con la realidad actual dentro de la Iglesia y en el mundo. Muchos hombres y mujeres que se han distanciado de la Iglesia institucional no han "perdido" su fe. Están luchando por encontrar una manera de vivir su fe con sentido en el mundo actual. La situación no es exclusiva de nuestro tiempo.

Después de la Revolución Francesa, la Iglesia estaba luchando con fuerzas opuestas. Algunos sacerdotes y obispos se centraron en el restablecimiento de la estructura y los privilegios del pasado. Otros, como nuestros fundadores, se centraron en la reconstrucción de la fe del pueblo de Francia. El Beato Guillermo José Chaminade, la Madre Adela de Batz de Trenquelléon, y María Teresa de Lamourous no gastaron sus energías en albergar la ira en el pasado - a pesar del exilio personal, las dificultades y la persecución. Propagaron la fe desde la base mediante la formación de sodalidades de hombres y mujeres de todas las clases, laicos, religiosos y ordenados. Todos ellos fueron formados en su fe, para que pudieran formar a otros. Todos ellos fueron evangelizados para que pudieran evangelizar a otros. De este modo, la fe se extendería por multiplicación de cristianos.

Hoy, más que nunca, los fieles laicos debemos asumir un papel activo en la evangelización. Debemos ofrecer un nuevo rostro de la Iglesia a un mundo que, demasiado a menudo, sólo ve su pecado. ¿Cómo lo hacemos? Lo hacemos entretejiendo sin fisuras nuestra fe en todos los aspectos de nuestras vidas, *Frente a la situación actual del mundo, apoyamos desde nuestras CLM a que la honestidad, la honradez, la cooperación, la profesionalidad, el esfuerzo y la responsabilidad en el trabajo bien hecho, la coherencia y otros valores evangélicos sean imprescindibles para sus miembros. En todos los ámbitos de nuestra vida, nuestras acciones como marianistas tocarán la vida de otros/as e influirán en la sociedad.*

Estamos llamados a evangelizar con nuestra vida, para mostrar la belleza del Evangelio vivido con honestidad, sinceridad e integridad. Estamos llamados a ser hombres y mujeres basados en la oración y la misión, con María a nuestro lado. Y estamos llamados a tener una sólida formación en nuestra fe para que podamos contar la verdad del Evangelio con entusiasmo y con facilidad.

Formación

Valoramos el desarrollo de las personas y animamos a la formación permanente y al crecimiento en los dones particulares que Dios nos ha dado. Tanto los miembros, con su plan personal de vida, como la comunidad, con su proyecto comunitario, buscan avanzar en plenitud, madurez y libertad.

En los *Lineamenta*, los obispos tratan dos aspectos de la formación. La primera es la "emergencia educativa" dentro de nuestra sociedad:

la educación tiende en gran medida a reducirse a la transmisión de determinadas habilidades, o capacidades para hacer, mientras se busca apagar el deseo de felicidad de las nuevas generaciones colmándolas con objetos de consumo y con gratificaciones... Así termina descuidado y olvidado el objetivo esencial de la educación, que es la formación de la persona, para hacerla capaz de vivir en plenitud y de dar su contribución al bien de la comunidad.

La formación de los jóvenes era el medio preferido de evangelización para el Beato Chaminade, y sigue estando en el corazón de muchas de nuestras obras Marianistas. El personal y los estudiantes en nuestras escuelas Marianistas se guían por Las Características de la Educación Marianista que hacen hincapié en la formación integral de la persona:

1. educar para la formación en la fe
2. proporcionar una educación integral y de calidad
3. educar en el espíritu de familia
4. educar para el servicio, la justicia y la paz
5. educar para la adaptación y el cambio

Fieles a estas características, las escuelas Marianistas están respondiendo a esta "emergencia educativa" de nuestro tiempo. El segundo aspecto es la formación en la fe. Con el fin de ser testigos creíbles y evangelizadores eficaces, tenemos que "saber hablar en los lenguajes de nuestro tiempo, anunciando así, desde adentro, las razones de la esperanza que nos anima (cf. 1 P 3, 15). Esta tarea no puede ser imaginada en modo espontáneo, exige atención, educación y cuidado."²² Una vez más, el legado del beato Chaminade nos proporciona una herramienta para asegurar que nuestras comunidades atiendan las necesidades formativas de la persona en su totalidad. Nos dejó la estructura de los tres Oficios: la Vida Religiosa, Educación y Asuntos Temporales. Cuando prestamos atención con cuidado a cada uno, somos capaces de mantener una vida de fe equilibrada, orada, estudiada y vivida. Cada aspecto nutre y apoya al otro. Los informes anuales de nuestros Responsables Nacionales identifican un fuerte deseo y necesidad de formación y de recursos para la misma. Nuestro documento de Nairobi afirma lo siguiente:

*Necesitamos fomentar nuestra formación para mejorar nuestro ser cristianos y cristianas en el mundo, implicando a todas las ramas de la Familia Marianista en la preparación de formadores, laicos y religiosos, impulsar la formación en las CLM.*²³

Como Comunidades Laicas Marianistas, entendemos la importancia de la formación que se dirige a toda la persona. Este es el modelo catequético que se requiere para la nueva evangelización. La doctrina, sola, no responderá a las necesidades de la mujer y el hombre moderno. Las enseñanzas de nuestra fe deben ser tejidas en una vida de oración y de acción justa. Para ser un agente eficaz para el cambio en nuestro mundo, nuestra fe debe unir nuestra mente, corazón y manos. Tenemos que estar abiertos a la acción creadora del Espíritu Santo, como lo estuvo María, porque los nuevos tiempos requieren métodos nuevos.

Métodos Nuevos para Tiempos Nuevos

*Queremos buscar los caminos adecuados para responder, como seguidores de Jesús, a los nuevos y complejos desafíos que la realidad plantea. Entramos en una fase en la que el Señor nos llama decididamente a "salir de nuestra casa" (Gen. 12, 1) y a abrirnos a otras comunidades, regiones, países y al mundo. Dado que nuestras comunidades están situadas a grandes distancias unas de otras, nos esforzamos por permanecer conectadas y por fomentar y celebrar nuestro carisma marianista.*²⁴

La nueva evangelización nos está llamando a "Nuevos Modos de 'Ser Iglesia.'"²⁵ Estamos llamados a "transitar por nuevos senderos, frente a las nuevas condiciones en las cuales la Iglesia está llamada a vivir hoy el anuncio del Evangelio."²⁶ El concepto de métodos nuevos para los nuevos tiempos está profundamente enraizado en nuestra sangre Marianista. El Beato Chaminade forjó nuevos caminos cuando se centró en los dones y el poder de los fieles laicos para re-evangelizar la Iglesia en Francia.

Nosotros seguimos forjando nuevos caminos y nuevas maneras de formar comunidades y evangelizar por todo el mundo. Éstos son sólo algunos ejemplos,

- Ágora Marianista²⁷ - realizado por nuestra Familia Marianista en España, este sitio web interactivo sigue siendo uno de los sitios web religiosos más populares del país.*
- Chami RADIO de Perú²⁸*
- el crecimiento de las Comunidades Laicas Marianistas en la web*
- cursos de Formación Marianista en la web²⁹*
- una proliferación de páginas web Marianistas, blogs y páginas de redes sociales como Facebook.*
- Reuniones a distancia en tiempo real a través de Skype u otras tecnologías.*

He asistido a tres reuniones internacionales de las CLM, en 2001, 2005 y 2009. Cada cuatro años hay un crecimiento impresionante en las tecnologías que tenemos disponibles. Después de la reunión de Nairobi, muchos delegados utilizaron Facebook y Skype para mantener el contacto. ¡Incluso Chaminade, Adela y María Teresa tienen sus propias páginas en Facebook!

Al mismo tiempo que adoptamos las nuevas tecnologías, debemos ser conscientes de la desigualdad en el acceso a la tecnología de nuestra familia mundial. Todavía hay muchas áreas donde la pobreza y el aislamiento geográfico nos obligan a utilizar métodos sencillos para la difusión del Evangelio. Nosotros, en el mundo occidental, tenemos mucho que aprender de nuestras CLM en África. Ellas nos recuerdan que la interacción más valiosa tiene lugar cuando ofrecemos una cálida hospitalidad, o aceptamos la hospitalidad de nuestras hermanas y hermanos. Como en los días de la Iglesia primitiva, la fe se comparte en la intimidad de un encuentro cara a cara. Compartir la persona de Jesús está en el corazón de la evangelización. Cada uno de nosotros debe utilizar las herramientas y los medios que están a nuestra disposición. Tanto si tenemos mucho como si tenemos poco, estamos llamados a usar los dones que tenemos y ofrecerlos con alegría por el servicio de la misión de María.

Un Espectáculo de Santos lleno de Alegría

Frente al individualismo, elegimos vivir nuestra fe en comunidad. Podemos ofrecer al mundo una vivencia real de un Dios alegre, liberador y símbolo de amor a todos aquellos/as que sienten esa cierta inquietud espiritual, característica de nuestro tiempo.³⁰

El Beato Chaminade insistió en que los sodalicios fueran espectáculos de santos llenos de alegría. No se trata de una falsa alegría, sino una alegría fundada en la esperanza de la Buena Nueva de Jesucristo. Es la alegría del que sabe que nuestro querido Dios ha conquistado el sufrimiento y la muerte con la promesa de una vida nueva. Es la alegría de vivir nuestra fe en comunidad. En inglés, tenemos una frase que dice "se puede coger más moscas con miel." Significa que es más fácil atraer a las personas a un mensaje a través de la dulzura de la alegría que por la fuerza o las amenazas. Los Lineamenta concluyen con estas palabras inspiradoras: Y ojalá que el mundo actual – que busca a veces con angustia, a veces con esperanza – pueda así recibir la Buena Nueva, no a través de evangelizadores tristes y desalentados, impacientes o ansiosos, sino a través de ministros del Evangelio, cuya vida irradia el fervor de quienes han recibido, ante todo en sí mismos, la alegría de Cristo, y aceptan consagrar su vida a la tarea de anunciar el reino de Dios y de implantar la Iglesia en el mundo.

Conclusión

La beatificación, durante el Año Jubilar, de Guillermo José Chaminade, fundador de los Marianistas, recuerda a los fieles que deben inventar sin cesar modos nuevos de ser testigos de la fe, sobre todo para llegar a quienes se hallan alejados de la Iglesia y carecen de los medios habituales para conocer a Cristo. Guillermo José Chaminade invita a cada cristiano a arraigarse en su bautismo, que lo conforma al Señor Jesús y le comunica el Espíritu Santo.

Los Lineamenta son sólo un documento de debate para el próximo Sínodo de los Obispos sobre La Nueva Evangelización para la Transmisión de la Fe Cristiana, pero anima a todos los obispos a promover este debate en el ámbito local. Es importante que participemos, cuando podamos, en los diálogos locales. Es importante que nosotros, como Comunidades Laicas Marianistas, nos hagamos presentes en la Iglesia. La auto-promoción no es algo natural en nosotros porque tenemos un espíritu humilde. Sin embargo, nuestra presencia es necesaria. Nuestro documento de Nairobi señala: A través del conocimiento profundo del carisma marianista, queremos compartir lo que somos y lo que hacemos en la Iglesia más amplia, haciéndonos visibles y dando ejemplo con nuestra vida. El nuevo llamamiento para una nueva evangelización es providencial para nosotros en este Año Chaminade. Estamos celebrando con alegría nuestra historia pasada y nuestra realidad actual como Familia Marianista. También tenemos el desafío de vivir el legado del Beato Chaminade en nuestro propio lugar y tiempo. Nuestro carisma Marianista proporciona una respuesta inspirada y práctica a la llamada de una nueva evangelización. Debemos aceptar el don de nuestro carisma y ofrecerlo con generosidad y valentía por el bien de nuestra Iglesia y nuestro mundo. Os envío mis oraciones y mi cariño a vosotros y a todas nuestras Comunidades Laicas Marianistas en el mundo. También envío un cariñoso saludo a toda nuestra Familia Marianista - inspiración y modelo para nuevas formas de ser Iglesia juntos.

Que el Padre, y el Hijo, y el Espíritu Santo Sean glorificados en todas partes, por la Inmaculada Virgen María.

Amen.

Gran Fraternidad Junio 2011: Excursión a Urkiola

Como último encuentro del año, la zona de Vitoria se ha ido de excursión al Santuario de Urkiola. Nos hemos dividido en varios coches para recorrer los treinta y pocos kilómetros que lo separan de Vitoria.

Ha coincidido con el fin de semana de más calor en lo que vamos de año. Pero por suerte, lo mejor del sol es la sombra y en Urkiola la sombra de los árboles han hecho que podamos disfrutar de un buen día de encuentro.

Como había muchos niños entre nosotros, hemos dado un agradable paseo hasta el mirador del Amboto, donde nos hemos sacado la foto de grupo. Hemos visitado el Santuario y nos hemos acomodado en una campa para dar cuenta de la comida.

Aunque no aparecen en la foto, un par de familias que se unían al mediodía por temas laborales han tenido problemas para llegar a donde nos encontrábamos porque las carreteras de acceso estaban cortadas a partir de cierta hora por una carrera de coches. Han dado vueltas a medio País Vasco, hasta que al final han llegado por la ruta más directa desde Vitoria (que es por donde habíamos llegado todos, ignorando las señales de "puerto cerrado" que nos encontrábamos en el camino). Nos ha servido para echar unas buenas risas y les hemos prometido que "esto se sabrá en la provincia".

Nos niños nos han amenizado la tarde con un montón de canciones. Entre ellas, las que les enseñó Cuqui en el encuentro de Salinas del año pasado.



1. Unos orígenes siempre presentes

En el barrio de Barajuen, de Aramaio (Aramayona), en Álava, nació el 19 de agosto de 1933 un niño, al que ese mismo día bautizaron en la iglesia parroquial con el nombre de Luis. Unos meses después, el 26 de abril del 34, era confirmado por el sr. Obispo.

Sus padres, Benito y Petra, trabajaban en el caserío, y vivían de los frutos del campo y del ganado. Trabajarían duro, desde el punto de la mañana, ordeñando las vacas, entre otros quehaceres, y en ese duro trabajo educarían a sus hijos con el ejemplo y pidiéndoles su ayuda desde jovencitos. El idioma familiar, igual que el del barrio y el pueblo, era el euskera (vascuence).

Pronto, no nos consta cuándo, Luis fue a trabajar a la ciudad, para aprender el castellano, entre otras cosas. Él tuvo la suerte de ir al Colegio de los Marianistas de Vitoria como “doméstico”. Su trabajo era ayudar en la cocina. Allí se encontró con otros pinches, uno de ellos, Pedro Gamboa.

No sabemos cuánto tiempo pasó en estos trabajos, pero a los 17 años, el 10 de julio de 1950, escribió al provincial para pedirle ingresar en el noviciado, porque “*desde hace bastante tiempo siento en mí una inclinación fuerte a la vida religiosa*”. Es fácil suponer que el ambiente en el Colegio, y el contacto con los religiosos despertó en él ese deseo, haciendo madurar un profundo sentido religioso recibido y vivido en su familia y en el ambiente del pueblo.

Es evidente que sus orígenes marcaron a Luis. Era y se sentía vasco. Le gustaba utilizar su lengua materna (a pesar de las dificultades que le supuso al principio el desconocimiento del castellano), y apreciaba casi de antemano a los que también lo eran.

2. Un nuevo comienzo: *haré lo posible en el servicio de Dios y la salvación de las almas bajo el manto de la Inmaculada.*

Muy poco tiempo después, el 29 de agosto de ese mismo año, 1950, ingresaba en Elorrio, como postulante. Con él entró y profesaría más tarde, Pedro Gamboa Murgoitio, compañero suyo en la cocina de Vitoria. El 11 de septiembre hizo las promesas de comienzo del noviciado. Éste duraba un año. Luis entra en el noviciado, justo cuando se acaba de dividir la Provincia de España en dos provincias. Entra como novicio de la Provincia de Zaragoza. Y fallece cuando se ha decidido ya la unión de las dos provincias, un par de meses antes de que se haga realidad la nueva provincia única. Su vida religiosa, pues, coincide con la de la Provincia de Zaragoza. Posiblemente, es el único en que se da esta coincidencia.

Su promoción de noviciado estaba compuesta por alumnos procedentes del postulante de Escoriaza, y antiguos alumnos de los colegios de Madrid, Cádiz, San Sebastián, y Vitoria, además de dos cocineros de Vitoria (uno de ellos, Luis). Aquel año de noviciado, el uno de noviembre, se proclamó en Roma el dogma de la Asunción de Nuestra Señora, lo que evidentemente influiría en la devoción mariana de aquellos novicios de una Congregación mariana. Ese año también, coincidiendo con la festividad de la Inmaculada, pasaron por el noviciado los jóvenes marianistas destinados al escolasticado de Brandsen. Posiblemente, su corazón joven y generoso quedó impactado por este hecho, pues, al pedir los votos, se ofrecerá como voluntario para la misión en Argentina. El invierno en Elorrio fue duro por una epidemia de gripe que alcanzó al cincuenta por ciento de los novicios, y que duró bastante tiempo.

En un informe, en enero de 1951, su Padre Maestro, José Asenjo, comenta:

“Hace lo que puede. No comprende bien las enseñanzas del noviciado por la dificultad de la lengua:”

es vasco. Buena voluntad.” Se ve que, como les pasó a otros compañeros, el idioma fue para él una dificultad. En otros momentos, escribe de él: *“Para trabajos manuales. Fondo religioso. Bien dispuesto. Muy buena voluntad. Entregado. Buen espíritu de familia.”*

Como el resto de sus compañeros, el 10 de junio, solicita ser admitido a la profesión de los votos: *“aunque no valga mucho, dice, haré lo posible en el servicio de Dios y la salvación de las almas bajo el manto de la Inmaculada.”* Se ofrece para ir como misionero a Argentina. Sabemos que no fue enviado allí por los superiores. En el informe final del noviciado, el padre José Asenjo escribe, el 18 de septiembre: *“Estaba como pinche de cocina en el Colegio de Vitoria. Salud robusta. Inteligencia ordinaria. Carácter afectivo. Muy buen espíritu religioso. Atraído hacia los trabajos manuales. Se le admite a los votos, con destino “a los trabajos manuales”, como laico obrero”.*

Por fin, el 12 de septiembre de 1951, hace su primera profesión, en Vitoria. Solían hacerla en el propio noviciado de Elorrio, pero la profesión iba siempre precedida por unos Ejercicios Espirituales de los novicios salientes junto con los entrantes. Ese año se juntaban 88 jóvenes, entre los novicios que terminaban y los postulantes que querían comenzar el noviciado. No cabían de ningún modo en Elorrio, así que fueron a hacerlos al internado de Vitoria, que aún no había comenzado sus clases y tenía libres los dormitorios. Predicados por el padre Antonio Farrás, empezaron los Ejercicios el día 3 de septiembre. Los postulantes los terminaron el 11, y a continuación se fueron a Elorrio. Los novicios continuaron hasta el día siguiente, 12, día patronal de la Compañía, en que celebraron su primera profesión. Presidió la ceremonia el padre Julián Angulo, Asistente General de Vida Religiosa de la Compañía de María. Eran 40 novicios, que al día siguiente salieron hacia Carabanchel, a comenzar su Escolasticado. Aunque ya eran dos provincias, estos primeros años, aún las casas de formación eran comunes.

3. La iniciación en su oficio.

Como Luis iba destinado a Trabajos Manuales y venía de la cocina de Vitoria, desde el comienzo se le adjudica la cocina. Ya mayor, se quejaba un poco de eso:

“desde el principio me pusieron a trabajar; no me dieron la oportunidad de una mayor formación”. Es posible que las cosas fuesen así en aquellos tiempos, pero parece que él había demostrado más afición por el trabajo manual que por los estudios (quizás influyó también la dificultad de la lengua, pero pudo ser también una inclinación personal). En Carabanchel, su primer superior, los dos primeros años, fue el padre Severiano Ayastuy, de un caserío no muy lejano al suyo. En enero del 52 escribe de Luis: *“Demuestra buena voluntad en su oficio: cocinero. Escasa instrucción. Muy servicial. Cumple bien sus deberes religiosos”.* El año siguiente, anota algo que puede extrañarnos: *“No parece tener grandes cualidades ni afición mayor para un oficio”.* Se ve que la afición y las cualidades no fueron previas, sino que se fueron forjando. Pero añade: *“Con todo, trabaja bien y es abnegado. Se entiende bien con los demás. Algo apegado a su parecer. Cumple bastante bien sus deberes religiosos.”*

El segundo superior que tuvo en el Escolasticado fue don Pedro Legorburu, alavés como él. En sus informes, subraya ya en enero del 54: *“Cumple con su deber. Va mejorando y entusiasmándose cada vez más con su oficio.”* Esto confirma quizás lo que decíamos antes. Y continúa: *“Se arregla bien con sus Hermanos y es bastante servicial. Cumple bien sus obligaciones religiosas”.* En esa línea van los siguientes informes de este último año en el Escolasticado: *“Es bastante hábil para su oficio. Va mejorando y entusiasmándose con él. Es bastante atento y servicial. Cumple bastante bien.”* Todos estos años siguió pidiendo, en cartas muy escuetas, como podemos suponer, la renovación de los votos. Puede llamar la atención que en sus cartas la motivación mariana fue haciéndose más intensa y clara. En 1952 dice *“A pesar de mis*

infidelidades, Dios ha querido hacerme comprender que me quiere para su servicio.” En 1953, “Estoy contento con mi vocación y estoy animado a seguir bajo los auspicios de nuestra querida Madre.” Y en el 54, “Quiero ser cada vez más útil a la Compañía de María, siendo cada vez más hijo de María, viviendo mi entera consagración a Ella.”

4. Cocinero en “una comunidad educativa joven y dinámica”: Colegio Ntra. Sra. Del Pilar, en Valencia.

Su primer destino, tras estos años de formación fue Valencia. Allí fue como cocinero desde el curso 1954 - 55. La comunidad estaba formada por 34 miembros, de una edad media de 33 años. ¡Qué tiempos! “Una comunidad educativa joven y dinámica” dice José María Salaverri. Estuvo durante cinco cursos. Los dos primeros, el Director fue el padre Julio de Hoyos. Estos años el Colegio estaba aún en Conde Carlet. El siguiente curso, el director fue el padre Eladio Ochoa. El curso 57-58, el Colegio entero se trasladó al nuevo y definitivo emplazamiento, en el Paseo de Valencia al Mar. El nuevo edificio estrenó también Director, el padre José María Salaverri. Tiene un equipo de marianistas de primera, dice el libro de los 75 años, entre los que se encuentra “un joven cocinero marianista que promete: Luis Altuna.” En el nuevo edificio estrenaba cocina, una buena cocina, con los medios necesarios y bien iluminada, en una tercera planta, en aquella luminosa tierra. Aunque poco tiempo le quedaba ya para disfrutarlo. El siguiente curso, 58-59, es su último curso en Valencia. En marzo, solicita hacer los EE.EE. de 30 días. Comenta: “Me da un poco de miedo, pero veo que otros han sacado mucho provecho. Yo también quiero sacudir el polvo de la inconstancia y egoísmo, y entregarme más a Dios por la intercesión de su Madre.” Es bonito ver esa preocupación por su vida espiritual en el joven Luis, su deseo de mejorar y el hecho de que tome la iniciativa de solicitar los EE.EE., “para sacar provecho (espiritual), aunque le dé un poco de miedo”. Al mismo tiempo, solicita ir unos días a Madrid para cambiar impresiones y aprender con don Ramón Gamboa. En distintas ocasiones podremos ver que Luis quiere formarse más y mejor en su oficio. Se ve que ya le ha cogido gusto y no deja de aprender. Su amigo y compañero Ramón será para él fuente de inspiración. Estando en Valencia, el primer año solicitó renovar sus votos temporales, en marzo de 1955: “Aunque soy indigno de mi santa vocación, Dios y la Madre se han mostrado muy misericordiosos conmigo, dándome esta hermosa vocación en la Compañía de María.” El año siguiente, 1956, hizo ya la profesión perpetua, en Vitoria, el 26 de agosto

5. Nuevo destino: Escoriaza

En 1959 es destinado como cocinero al postulante de Escoriaza, donde estuvo hasta el curso 64-65. Cuando él llegó, en la comunidad eran 19 religiosos, con una edad media de 45 años. El director era don Emilio Fernández. Estos años en el postulante estuvo más cerca de su casa, y pudo visitar algo más a sus padres. En 1963 solicita un permiso en febrero para ir a Bilbao a aprender pastelería en el establecimiento de los hermanos del P. Unzueta, como ya había hecho otro cocinero marianista, don Celestino Uribe-Echeverría. No sabemos si fue. Unos meses después, en mayo, solicitó permiso para volver a ir a Madrid al Colegio Ntra. Sra. del Pilar, para perfeccionarse en su profesión con don Ramón Gamboa, que, dice Luis, “es un artista para variar sin poner legumbres, y también en presentación, sobre todo para los chicos. Trabaja mucho también la pastelería, porque tiene un buen horno y todos los demás medios.”

A mitad de curso, en 1964, llegó un joven aprendiz, a ayudar a Luis. Era Miguel Ángel Ortega, el menor de una gran familia de 13 hijos. Como años antes le pasó a Luis, en esta cocina al joven Miguel Ángel, le llegó la vocación. Ni que decir tiene la importancia que para él tuvo el ejemplo de Luis. Cuenta Miguel Ángel que un día, extrañado de oírle a Luis hablar solo en el cuartito en que pelaba las patatas, le preguntó por qué lo hacía. Éste le contestó que él no hablaba solo, que rezaba el rosario. Desde ese día, Miguel

Ángel rezó con él el rosario, mientras pelaban patatas. Con Miguel Ángel, Luis pudo revivir, desde el otro lado, su mismo proceso vocacional. Ahora, era él quien podía ser el modelo de referencia para su joven ayudante. Realmente lo fue. Son muchos los recuerdos de Miguel Ángel de aquellos meses, algo más de un año, que estuvo en la cocina de Escoriaza, donde le tuvieron que poner un pequeño escabel para llegar a los pucheros. Desde entonces le ha tenido siempre una gran veneración a “don Luis”, como él le llama siempre. Ese verano de 1964, los escolásticos lo pasamos en Escoriaza. Estuvimos muy bien, pero un día tuvimos un problema. Nos lo cuenta Jesús Orbegozo: *El día de San Ignacio, patrono de Guipúzcoa, renovamos los votos en una celebración y luego comimos allí. Después de comer "todo el mundo" salió a dar un paseo. Yo recuerdo que cinco subimos al Gurutze Berri y, poco antes de llegar a la cima, José Mari Gutiérrez dijo que se estaba poniendo malo. Al poco tiempo, se sentía peor y enseguida empezó a vomitar. Emprendimos la bajada. No recuerdo los cinco que éramos, pero sí que, algo después, empezaron a vomitar otros dos. No podían casi ni caminar. Paramos en dos caseríos para pedir un poco de manzanilla. Un rato después de tomarla, la arrojaron. Fuimos bajando poco a poco cogidos los cinco de los hombros. Dos sanos y tres "hechos polvo". Por fin, ya casi oscuro, llegamos a Goronaeta y desde allí llamé por teléfono al postulante. Cogió el teléfono el Padre Florentino y, para no asustar, dije que teníamos un compañero enfermo y si podría venir alguien a buscarlo en coche. Su respuesta inmediata fue: ¿Sólo uno enfermo? Aquí tenemos ya más de 25 y todavía van llegando de todas direcciones como pueden. Vino a buscarnos el P. Miguel Lete. Cuando llegamos al dormitorio corrido aquello parecía un hospital de guerra; montones de gente en la cama y un montón con un barreño y vomitando; otros, haciendo cola para ir al baño con urgencia. Varios, sirviendo zumo de limón. Recuerdo que el mismo ambiente duró toda la noche.* (Miguel Ángel recuerda que hizo litros y litros de manzanilla, que fue repartiendo por el dormitorio). *El pobre Luis Altuna estaba pasado. No sé cuál sería la causa pero prevaleció la hipótesis de la nata de la tarta (era moca). A mí no me pasó nada y eso que no soy fuerte de estómago y esas cosas. Dentro de lo que hay, y visto en la distancia, "es muy gracioso". Hasta los chicarrones cayeron como los egipcios en el paso del Mar Rojo. Un consuelillo para "los pobres de Yahvé".* Recuerda Miguel Ángel que Luis lo pasó muy mal y desde entonces no quiso saber nada de reciclar alimentos sobrantes. Es evidente que “al que anda le pasa” y que el mejor cocinero puede tener un problema así. Luis lo pasó mal, pero el tema no fue más lejos. Todos éramos jóvenes y enseguida estuvimos en forma. El 16 de enero de 1965, murió santamente su madre. Gracias a la cercanía pudo llegar a tiempo (fue a buscarle un hermano en moto) y ella le reconoció. Fue una muerte rápida, aunque llevaba muchos años con algunas enfermedades. En su casa quedó su padre con un hijo deficiente, y otros tres hijos varones, en ese momento solteros. El padre Julio de Hoyos, provincial, le escribe para darle el pésame y él le contesta agradecido, en marzo.

6. En San Sebastián

Para el curso 1965-66 es destinado como cocinero a San Sebastián. El postulante se trasladaba ese año a Logroño, y en Escoriaza sólo quedó un marianista, al cargo de una escuela para los niños de la zona. Allí ya no tenía sentido que siguiera Luis. Ni que se trasladara a Logroño, porque al servicio de la casa, incluida la cocina, habría unas “auxiliares de los sacerdotes” Lo que sí hizo fue estar con ellas, y su aprendiz, Miguel Ángel, para la fiesta de la inauguración. De hecho, en la foto le vemos en la cocina de Logroño, ese día. Podemos apreciar también a su ayudante, todo elegante con el gorro de cocinero. Miguel Ángel seguiría en Logroño como postulante dos años y allí le visitó alguna vez, Luis, por el aprecio que le tenía. En San Sebastián, la comunidad estaba formada por 29 religiosos. El Director era don José Luis Cano Manuel. Luis estuvo sólo dos cursos. El segundo, 66-67, su Director fue el padre Alberto Echeverría. En marzo de 1966, responde a una invitación a formar parte del segundo noviciado durante los dos veranos siguientes, y

pide retrasarlo, aunque acepta si se lo mandan, porque piensa que es demasiado joven y hace poco hizo los Ejercicios de 30 días. *“Yo creo que sacaría más fruto con un poco de más edad.”* En agosto, pide permiso para ir a ver la cocina que está poniendo don Ramón Gamboa en el Colegio Ntra. Sra. del Pilar y para cambiar impresiones con él sobre su trabajo, *“porque es un hombre que entiende mucho y confío mucho en él.”* Destinado ya a Vitoria, donde hay un gran internado, en julio de 1967 solicita permiso para hacer un cursillo de pastelería junto con don Pedro Gamboa en una academia de León. También comunica al superior provincial que tienen (los dos) la intención de asistir a la pastelería de Garagorri, en San Sebastián. Aún no ha hablado de ello con el dueño, don Benito (el padre de los religiosos), pero no cree que tenga ningún inconveniente. Esto lo podrían hacer el mes de agosto, al mismo tiempo que atiende la cocina del colegio, dice. Aprovecha esta carta para defenderse de algunas críticas que le han hecho por ser muy gastador en la cocina. Él piensa que para dar bien de comer hay que gastar. No será la única vez que se dé en su vida este conflicto tan natural entre el cocinero que quiere dar bien de comer y el administrador (o el director) que quiere ahorrar en gastos.

7. En el internado de Vitoria.

El curso 1967-68 lo comienza ya en Vitoria: aquel curso, el Colegio tiene 1.045 alumnos y sólo 264 internos, dado que la dirección había decidido disminuir el número de los mismos (el curso anterior había 50 más), para aumentar el espacio para los externos. Pronto empiezan sus quejas de nuevo por el tema del gasto en la cocina. En febrero del 68, el primer curso, escribe quejándose de que le rebajen el presupuesto por persona que le dieron, y que ha respetado. Con su contundencia de siempre, dice al provincial, que es quien aprueba los presupuestos: *“A los que hacen y aprueban estos presupuestos les pondría con el delantal y a ver qué milagros hacían.”* El provincial, padre Eduardo Benlloch, le respondió en conversación personal con él. En marzo del 69, el Colegio y la comunidad, reciben la visita del Superior General, padre Hoffer. En junio, pide salir de Vitoria. No está a gusto, no parece sentirse valorado. El provincial le contesta, le promete considerar su petición, pero allí sigue aún un par de cursos más. Estos años, el Colegio sigue teniendo problemas de espacio, Vitoria está creciendo mucho: va a pasar de 73.701 habitantes en 1960 a 136.873 en 1970. Se van transformando espacios del internado en laboratorios y clases. En el curso 70-71 se transforman los sótanos, donde están los comedores, para hacer clases. Sigue aumentando el número de alumnos, que ya llega a 1440, y reduciéndose el de internos. El curso 74-75 ya no habrá internos. No es de extrañar que cada vez sea menos importante la presencia de un cocinero marianista de la calidad de Luis.

En una de sus cartas desde Vitoria hay un testimonio de su labor de cocinero en campamentos escolares ya en estos años, cuando dice que *“el campamento ha estado muy bien, aunque un poco cansado, como siempre”*. No sabemos a qué campamento se refiere, pero en aquella época se solían hacer campamentos por Europa, cambiando de lugar casi cada noche, y con una infraestructura muy básica. Para el cocinero tendría

que ser muy cansado, evidentemente. En marzo del 70 vuelve a pedir autorización para ir a San Sebastián a la pastelería de los padres de los hermanos Garagorri, como hizo tres años antes. Se lo autorizaron. Es evidente que Luis tuvo preocupación por formarse en pastelería. Siempre hemos dicho todos que era un buen repostero, y hemos disfrutado muchos de sus magdalenas, palmeras, bizcochos, *“plum cake”* y demás. Él tuvo empeño en formarse en este aspecto de la cocina, con el que luego hizo las delicias de muchos alumnos y religiosos, a los que, de vez en cuando, alegraba un postre dulce.

En noviembre vuelve a pedir permiso para ir a Barcelona a la Exposición Hogarhotel, en la que ya había estado el año anterior él solo. Esta vez tiene el aliciente de ir junto a don Ramón Gamboa y don Celestino Uribe-Echeverría. Si ellos no van, él tampoco iría, dice. También se lo autorizaron. Mucho disfrutarían es-

tos tres grandes cocineros juntos, en un marco como aquel en que pudieron ver y aprender tantas cosas útiles para su labor diaria.

8. El destino definitivo: Zaragoza

En 1972 recibe su destino definitivo: el Colegio Santa María del Pilar, en Zaragoza. En él ejercerá su oficio de cocinero hasta su jubilación, en el año 2000. En este colegio se sintió siempre muy bien acogido. Trabajó mucho y con éxito. El comedor llegó a tener mil comensales diarios, a los que daba de comer satisfactoriamente. Es verdad que se le dotó de una buena cocina con todos los medios, y la aprovechó bien. Él mismo, levantándose muy pronto, a las 4 h. de la mañana, iba al mercado de madrugada a hacer la compra, con su furgoneta. Aquí fue el cocinero del colegio cada día, pero también lo fue de los scouts, en sus campamentos, de otros grupos cuando iban a Salinas de Jaca (talleres de Naturaleza u otros), y el que preparaba todas las comidas especiales con el Claustro, el APA, el Club de padres del colegio, el Senado... Aquí fue un hombre muy popular. Él conocía a todos los alumnos, y todos le conocían a él. Conocía a muchos padres, y se fue haciendo con un buen grupo de amigos. Estas relaciones fueron para él muy importantes. Fueron su gloria, y, en algunos casos, también su cruz, como a veces se ha comentado.

Siempre te recordaremos. Descansa en Paz, LUISON.



UN RINCÓN PARA SOÑAR:

Creemos que tus experiencias vividas en fraternidades pueden ser un instrumento de apoyo a muchas personas. Te invitamos a que sueñes, vivas y sientas en este espacio a compartir entre todos. ¡ANÍMATE!.



rinconalhabla@marianistas.org